

Russia Dominated Syria's War. Now It's Sending Mercenaries to Libya

Enviado por Fernando Sanchez en Mar, 11/12/2019 - 14:59

Cita:

Kirkpatrick, David [2019], "Russia Dominated Syria's War. Now It's Sending Mercenaries to Libya", *The New York Times*, New York, 5 de noviembre, <https://www.nytimes.com/2019/11/05/world/middleeast/russia-libya-mercena...> [1]

Fuente:

Otra

Fecha de publicación:

Martes, Noviembre 5, 2019

Revista descriptores:

[Formas de la guerra](#) [2]

[Sujetos de la guerra](#) [3]

[Tecnologías militares - tecnologías de uso dual](#) [4]

Tema:

Rusia domina la guerra en Siria mediante drones y mercenarios

Idea principal:

David Kirkpatrick es corresponsal internacional en el diario *The New York Times* y en este artículo señala las acciones de Rusia sumergiéndose aún más en una guerra de drones armados en un punto estratégico rico en petróleo, repleto de inmigrantes y plagado de extremistas.

Los heridos en el hospital de campaña Aziziya al sur de Trípoli solían llegar con heridas abiertas y extremidades destrozadas, víctimas del fuego de artillería fortuito que ha definido batallas entre milicias libias. Pero ahora los médicos dicen que están viendo algo nuevo: agujeros estrechos en la cabeza o el torso que dejan las balas que matan al instante y nunca salen del cuerpo. Es el trabajo, dicen los combatientes libios, de mercenarios rusos, incluidos francotiradores expertos. La falta de una herida de salida es una firma de la munición utilizada por los mismos mercenarios rusos en otros lugares. Los francotiradores se encuentran entre los 200 combatientes rusos que llegaron a Libia en las últimas seis semanas, como parte de una amplia campaña del Kremlin para reafirmar su influencia en Oriente Medio y África.

Después de cuatro años de apoyo financiero y táctico detrás de escena para poner a un posible hombre fuerte libio, Rusia ahora está presionando mucho más directamente para dar forma al resultado de la desordenada guerra civil de Libia. Ha introducido aviones Sukhoi avanzados, ataques coordinados con misiles y artillería guiada de precisión, así como francotiradores; se trata del mismo libro de jugadas que convirtió a Moscú en un hacedor de reyes en la guerra civil siria. Cualquiera que sea su efecto en el resultado, la intervención rusa ya

le ha otorgado a Moscú un veto de facto sobre cualquier resolución del conflicto. Los rusos han intervenido en nombre del líder de la milicia Khalifa Hifter, con sede en el este de Libia y también respaldado por Emiratos Árabes Unidos, Egipto, Arabia Saudita y, a veces, Francia.

Los francotiradores rusos pertenecen al Grupo Wagner, la empresa privada vinculada al Kremlin que también dirigió la intervención de Rusia en Siria, según tres altos funcionarios libios y cinco diplomáticos occidentales que siguen de cerca la guerra. En ambos conflictos, las potencias regionales rivales están armando clientes locales, a los rebeldes específicamente. Y, como en Siria, los socios locales que se habían unido con los Estados Unidos para luchar contra el Estado Islámico ahora se quejan de abandono y traición.

Las Naciones Unidas, que han intentado y no lograron negociar la paz en ambos países, han observado cómo su embargo de armas de ocho años contra Libia se está convirtiendo en "una broma cínica", como lo expresó recientemente el enviado especial de las Naciones Unidas. El conflicto se ha convertido en una combinación bipolar de lo primitivo y lo futurista. Turquía y Emiratos han convertido a Libia en la primera guerra que se libra principalmente mediante el enfrentamiento de flotas de drones armados.

Pero en el terreno, la guerra es entre milicias con menos de 400 combatientes típicamente involucrados en ambos lados en cualquier momento. Los combates ocurren casi exclusivamente en un puñado de distritos desiertos en las afueras del sur de Trípoli, mientras que en los vecindarios a solo unas millas de distancia, las calles están obstruidas por el tráfico civil y las cafeterías se llenan de basura sin recoger. "Existe una gran discrepancia entre los combates libios en el terreno y la tecnología avanzada en el aire de las potencias extranjeras entrometidas", dijo Emad Badi, un erudito libio del Instituto de Medio Oriente que visitó el frente en julio. "Es como si fueran mundos diferentes", mencionó.

Funcionarios del gobierno de Trípoli dicen que Rusia ahora está trayendo más mercenarios por semana. "Está muy claro que Rusia está participando en este conflicto", dijo el general Osama al-Juwaili, el principal comandante de las fuerzas alineadas con el gobierno de Trípoli. Se quejó de que Occidente no estaba haciendo nada para proteger a ese gobierno de las potencias extranjeras decididas a empujar a Hifter al poder.

Los ciudadanos y las ciudades están unidos solo por una dependencia compartida de los ingresos del petróleo que fluyen a través del banco nacional en Trípoli a una fuerza laboral gubernamental muy inflada. Algunos de esos salarios finalmente terminan pagando a los combatientes en todos los lados de la guerra. El control del banco central y los ingresos del petróleo han hecho de Trípoli el gran premio de la guerra.

El líder miliciano Khalifa Hifter, de 75 años, fue un ex general del ejército bajo el coronel el-Gadafi que desertó y vivió en el norte de Virginia como un protegido de la CIA por más de una década. Al regresar a Libia en 2011, buscó pero no logró ganar un papel principal en el levantamiento. Hace cinco años, prometió gobernar Libia como un nuevo hombre fuerte militar, pero su progreso se ha detenido. Su éxito limitado ha dependido en gran medida de sus patrocinadores regionales y, hasta ahora, Rusia parecía haber cubierto sus apuestas. En el caso de Rusia, ha mantenido contactos con las autoridades en Trípoli, así como con los ex funcionarios de el-Gadafi, a pesar de que su apoyo a Hifter ha sido vital y creciente; por ejemplo, imprimió billetes de banco libios por valor de millones de dólares y se los envió a Hifter. Para 2015,

Rusia había establecido una base en el oeste de Egipto para ayudar a proporcionar asistencia técnica y reparar equipos, según diplomáticos occidentales. Para el año pasado, Rusia también había enviado al menos un puñado de asesores militares a las fuerzas de Hifter en Benghazi.

En noviembre pasado, Hifter fue filmado en una mesa en Moscú con el ministro de defensa ruso y el jefe del Grupo Wagner, Yevgeny Prigozhin, el aliado cercano del presidente de Rusia, Vladimir Putin. Prigozhin está acusado en Estados Unidos por su participación en la "granja de trolls" de Internet que trató de influir en las elecciones presidenciales de 2016. Al igual que en Siria, la escalada rusa en Libia ha generado quejas de antiguos aliados estadounidenses sobre que Washington los ha abandonado. Aunque oficialmente apoya al gobierno reconocido por las Naciones Unidas, Estados Unidos se ha desconectado en gran medida y el presidente Trump parece respaldar a Hifter. Trump llamó a Hifter unos días después de que comenzó su asalto a Trípoli para aplaudir su "papel en la lucha contra el terrorismo".

Cuando Hifter comenzó su asalto a Trípoli en abril, su mayor ventaja fue el uso de drones armados: Emiratos Árabes Unidos proporcionó drones Wing Loong de fabricación china, comprados por 2 millones de dólares cada uno. El general al-Juwaili culpó a los ataques con aviones no tripulados de casi dos tercios de las víctimas entre las fuerzas del gobierno de Trípoli. Los funcionarios de las Naciones Unidas estiman que más de 1 100 han muerto en los combates, pero dicen que el número real probablemente sea más del doble. Dicen que las fuerzas de Hifter pueden volar solo tres drones a la vez, y que cada dron dispara un máximo de ocho misiles. Cada uno debe desaparecer para recargar, lo que permite a los luchadores la oportunidad de recuperar el terreno perdido.

Finalmente, el autor señala que tomar Trípoli puede requerir mucho más apoyo ruso que un par de cientos de mercenarios, dada la naturaleza sangrienta bloque por bloque del combate urbano. Pero al apuntalar a Hifter, dijeron los diplomáticos, Moscú ya ha reclamado una voz importante en cualquier negociación sobre el futuro de Libia. En una entrevista, el enviado de las Naciones Unidas, Ghassan Salame, dijo que los libios podrían corregir sus diferencias si las potencias extranjeras dejaran de armar facciones rivales. Ha organizado una conferencia en Berlín a finales de este año para tratar de detener esa interferencia.

Datos cruciales:

1. Más de tres veces el tamaño de Texas, Libia controla vastas reservas de petróleo, bombeando 1.3 millones de barriles por día a pesar del conflicto actual.
2. Las Naciones Unidas estiman que durante los últimos seis meses, Turquía y Emiratos Árabes Unidos han llevado a cabo más de 900 misiones de drones.

Nexo con el tema que estudiamos:

El uso de la tecnología en la guerra, en el caso de los drones no tripulados, cargados con misiles para bombardear ciertas zonas, pone en perspectiva que muchos de los avances tecnológicos siempre tienen un uso dual: el civil y el bélico. Esto, como lo señala el artículo, marca un antes y un después en la guerra moderna.

Source URL (modified on 22 Noviembre 2019 - 12:54pm): <http://let.iiec.unam.mx/node/2536>

Links

[1] <https://www.nytimes.com/2019/11/05/world/middleeast/russia-libya-mercenaries.html>

[2] <http://let.iiec.unam.mx/descriptores-let/formas-de-la-guerra>

[3] <http://let.iiec.unam.mx/descriptores-let/sujetos-de-la-guerra>

[4] <http://let.iiec.unam.mx/descriptores-let/tecnolog%C3%ADas-militares-tecnolog%C3%ADas-de-uso-dual>